

Madrid, 20 Julio 1924



Estilo y carácter

RECOGIDO EN "De esto y de aquello" tomo IV

Al rededor del estilo

XIV

HAY estilo en la acción?—nos preguntamos. Pero lo primero sería ponernos de acuerdo respecto a lo que la acción sea.

El otro día leía aquí, en mi fecundo confinamiento, la oración que el 22 de junio de 1921 pronunció mi amigo Ricardo Rojas en la «Biblioteca Pellegrini» del Jockey Club de Buenos Aires, oración en honor de Carlos Pellegrini, el estadista argentino, y que figura en la colección de ellas que forman su libro *Los arquetipos*. Y en esa oración me encontré con estas palabras preñadas de sentido propio: «Más que un simple hombre de acción, al modo de los caudillos sudamericanos, fué Pellegrini un hombre de pensamiento en acción, al modo de los estadistas europeos.»

Pero ¿es que no había pensamiento, siquiera inconsciente o instintivo, en la acción de aquellos caudillos? En la de unos, sí; en la de otros, no. Y el estilo de un hombre de acción, de lo que distintivamente se llama un hombre de acción, es lo que llamamos carácter. El carácter es un estilo.

Primero, según nuestro estilo, la etimología. Carácter, de un verbo que significa imprimir, acuñar, equivale a impresión—mejor, empresa, como la empresa de un escudo, no empresa de emprender—o cuño. Y así como el estilo es el instrumento de grabar, de imprimir, cabe que digamos: el carácter es la obra del estilo. De donde se ve que el estilo, que el pensamiento, es lo activo, y que el carácter es lo pasivo. Y por natural paradoja, resulta que los hombres llamados de acción son los pasivos, son los movidos, y los hombres de pasión, los de pensamiento, son los activos, son los movientes. ¡Pobres hombres de acción! Por lo común, carecen de carácter propio.

El estilo imprime carácter, digamos. Pero y el carácter, ¿no da estilo? Ved lo que ocurre con el fonógrafo. Un estilote, un punzón, va imprimiendo sobre una placa unos caracteres, y luego esos caracteres, por medio de otro estilote,

nos transmiten la riqueza de los sonidos y su variedad. ¿Qué es lo activo y qué lo pasivo?

A los caracteres escritos se les llamaba en griego *grammata*, y en latín *litterae*. La palabra *gramma* expresa más bien el carácter grabado, el esculpido en piedra con cincel, mientras que *littera* parece ser la pintada. Y hay mucha diferencia del carácter grabado, cincelado, al pintado. Con el cincel, en efecto, es más fácil hacer ángulos que no curvas, y de aquí que los caracteres grabados en piedra sean rectilíneos. Pintando, por el contrario, es más fácil la curva que no el ángulo. Y aquí estriba la diferencia entre unos y otros caracteres. Nuestra A mayúscula es un carácter rectilíneo, grabado, escavado en piedra, y la minúscula a es el mismo carácter curvilíneo, pintado. Una y otra salieron de un mismo signo. El carácter de los caracteres japoneses proviene de que eran caracteres pintados con un pincelito, a codo, con la mano y el puño rígidos en el brazo y moviendo éste por el codo, mientras que nuestros caracteres los trazamos a puño, moviendo la mano por el puño mientras llevamos la pluma de acero. Y el ser hechos a puño—los manuscritos o cursivos—y el ser hechos con pluma, y de acero, les ha dado su carácter, su estilo. Los mecanografiados, los de máquina, lo mismo que los de imprenta, son ya de imitación, carecen de estilo. Los grafólogos nada tienen que hacer con ellos.

¿Es que no hay también entre los



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SU.ALES



hombres unos que tienen carácter mayúsculo, rectilíneo, grabado, y otros que le tienen minúsculo, curvilíneo, pintado? Lo que no quiere decir, ¡claro!, que aquél sea de mayor duración. Hay papiros que han durado mucho más que inscripciones en piedra; hay papel o pergamino en que la tinta resiste más que incisiones en granito.

A veces, incluso, se ve en el papel y en el papiro una línea que no es una línea, sino una sombra, una sombra que se va haciendo cada vez más tenue y más tenue, hasta que desaparece. Y entonces, ¿qué es eso? ¿Es una línea? ¿Es una sombra? ¿Es una línea que se va haciendo cada vez más tenue y más tenue, hasta que desaparece? ¿Es una línea que se va haciendo cada vez más tenue y más tenue, hasta que desaparece?

18 líneas curvadas.

Sarmiento nos dejó grabado a fuego el carácter de un caudillo montonero en su *Facundo*. Pero éste es el que hizo Sarmiento, el que Sarmiento usó, y no el Facundo Quiroga, que arrastró su pobre existencia de loco torturado por la manía de la acción. El hombre de acción, de pensamiento en acción, fué Sarmiento; el pobre Quiroga, el jugador, no pasó de ser un pretexto para la obra de Sarmiento.

Miguel de UNAMUNO



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SAL.ES